

BBVA avisa de una “notable” disminución de la creación de empleo

PREVÉ QUE EL PIB TAMBIÉN SE DESACELERE/ La entidad espera que el PIB crezca un 0,7% y que el empleo tan sólo un 0,3%.

Calixto Rivero. Madrid

La recuperación de la economía española continúa en el segundo semestre de 2015, aunque el ritmo de crecimiento y de creación de empleo se ralentiza. BBVA Research publicó ayer un informe en el que prevé que el Producto Interior Bruto (PIB) habría crecido un 0,7% en términos intertrimestrales entre julio y septiembre, tres décimas menos que en el segundo trimestre del año. A juicio de los analistas de esta entidad, “el menor crecimiento de la actividad se habría visto acompañado por una notable disminución en el ritmo de creación de empleo”.

El diagnóstico de BBVA es similar al que ayer publicó la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef), que estima que el PIB creció también un 0,7% trimestral en verano, aunque su diagnóstico sobre el empleo es más optimista. Frente al 0,3% que espera BBVA, la Airef considera que la creación de puestos de trabajo fue del 0,6%, según el informe que

El servicio de estudios coincide con las estimaciones de la Airef y del Banco de España

publicó el miércoles. El Banco de España, que también hizo públicas sus estimaciones el pasado 30 de septiembre, calcula que España creció un 0,8% en el tercer trimestre, únicamente una décima más que BBVA y la Airef.

“Arranque decepcionante”

Lo que está claro es que la desaceleración sí se notará en el empleo. Si en el tercer trimestre 2014 con un crecimiento trimestral del PIB del 0,5% el empleo creció lo mismo –otro 0,5%–, en el mismo periodo de 2015 la afiliación a la Seguridad Social crecerá un 0,3% frente al 0,7% que avanzará el PIB, un síntoma de esta ralentización es la mejora del mercado laboral, que aún cuenta con 5,1 millones de desempleados. “Los registros del mercado de trabajo sorprenden

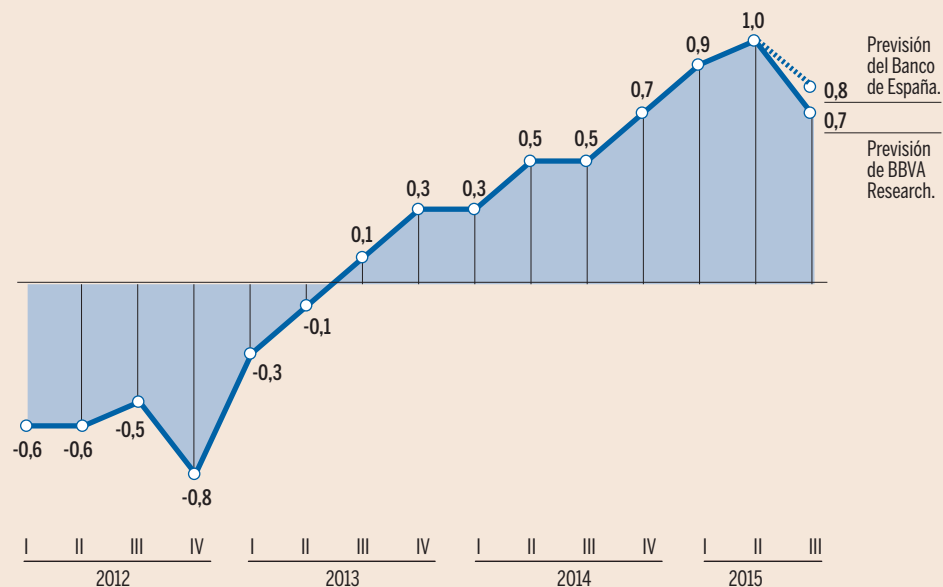
dieron positivamente en septiembre lo que, sin embargo, no compensó el arranque decepcionante del trimestre”.

BBVA explica que el menor crecimiento económico se debe a “la desaceleración de la demanda”, que “se puede explicar en parte por el agotamiento del impulso de algunos factores (tipo de cambio, política fiscal) y a un entorno exterior menos favorable”.

Los economistas del servicio de estudios de BBVA también destacan que la información disponible para el tercer trimestre de 2015 sugiere que “la mayor parte de los componentes de la demanda habrían registrado un menor crecimiento que en el segundo trimestre de 2015”. No obstante, la buena noticia es que la entidad mantiene sus previsiones, lo que indica que la desaceleración podría no extenderse en el tiempo: “Se mantiene la valoración sobre la evolución de la actividad contemplada en el escenario central de BBVA Research para el bienio 2015-2016 (3,2% en 2015 y

LA ECONOMÍA SE DESACELERA

PIB trimestral, variación anual, en %.



Fuente: INE

Expansión

2,7% en 2016). Aunque matizan que “el sesgo sobre estas previsiones es a la baja”.

Las cuentas públicas también se verán perjudicadas en el escenario menos expansivo de la coyuntura nacional. BBVA afirma que “la reducción del déficit público sigue basándose en la mejora cíclica de los ingresos y de algunas partidas de gasto (tales como las prestaciones por desempleo y gasto en intereses), pero hasta el momento parece escasa de cara al cumplimiento de los objetivos presupuestarios, de no intensificarse en los próximos meses”.

Más allá de las dificultades que pueden existir si se desacelera la actividad, el proceso de recuperación continúa, co-

A pesar de la desaceleración, España crecerá más que Alemania, Francia e Italia

mo muestra que “la economía española sigue ampliando su capacidad de financiación”, que se sitúa al cierre del segundo trimestre en el 2% del PIB acumulado, 0,3 puntos más que en el primer trimestre gracias a “un mejor comportamiento del ahorro de la economía” que se ha elevado hasta el 21,6% del PIB. Según BBVA, “los datos de la balanza de pagos señalan que el superávit anual por cuenta corriente ascendió a 16.185 mi-

llones de euros” y que “la economía española debería continuar exhibiendo capacidad de financiación respecto al resto del mundo durante el bienio 2015-2016”.

Sin embargo, aunque es cierto que la economía nacional podría haberse desacelerado dos o tres décimas, como apuntan los analistas, el avance de la actividad seguirá siendo mayor que en las grandes potencias europeas. Según las últimas previsiones de la Comisión Europea, mientras que España crecerá un 0,7% en el tercer trimestre, Alemania lo hará sólo un 0,3% y Francia e Italia un 0,4% intertrimestral, prácticamente la mitad de lo que avanzará el PIB español.

La crisis china causa la mayor caída de las exportaciones alemanas desde 2009

P. Cerezal. Madrid

La crisis china empieza a hacer mella en la economía occidental. Las exportaciones alemanas cayeron en agosto un 5,2% respecto al mes anterior (tomando los datos desestacionalizados y ajustados por calendario), lo que se trata del mayor desplome desde enero de 2009, en plena crisis global. Este dato, además, corta una fuerte racha positiva, cuando las ventas al exterior habían llegado a crecer a un ritmo de doble dígito, en tasa interanual durante los últimos meses.

Aunque todavía no hay datos desglosados por países, los analistas coinciden en señalar que la caída de las compras por parte de China ha tenido un fuerte peso en el último dato. Los investigadores del

instituto Ifo, en Munich, señalan que “las empresas exportadoras están recibiendo el golpe de la ralentización de la demanda en los mercados emergentes y, especialmente, en China”, que en los últimos años se ha convertido en el quinto destino para los productos germanos. El Ifo ya había advertido hace unas semanas de que el impulso derivado de la depreciación del euro se estaba evaporando por las circunstancias internacionales.

Hay otros economistas que se suman a esta visión. “Las

Los principales institutos rebajan la previsión de PIB este año en 3 décimas, hasta el 1,8%

débiles condiciones en los mercados emergentes son un creciente viento en contra para la economía alemana, orientada a las exportaciones”, señaló Dominic Bryant, economista de BNP Paribas.

Recientemente, la agencia de calificación de riesgos crediticios Standard & Poor's había señalado que Alemania era, junto con Holanda, el país que podría verse más afectado por un colapso de la economía China. En el peor escenario que S&P se planteaba (una ralentización del PIB del gigante asiático hasta el 4,4% en 2016 y el 3,9% en 2017), la locomotora europea perdería 9 décimas de crecimiento entre ambos ejercicios.

Es decir, la agencia preve un 3,8% de crecimiento entre los dos años en el escenario

central, pero este avance podría ralentizarse hasta el 2,9%.

Rebaja de previsiones

Además, los institutos de análisis y previsión ya empiezan a descontar una cierta ralentización. Si este martes fue el Fondo Monetario Internacional el que revisó a la baja los pronósticos de crecimiento para el país, ayer hicieron lo propio los cinco principales institutos económicos de Alemania. En el Diagnóstico Conjunto de otoño, estos institutos estimaron que la mayor economía europea crecerá este año un 1,8%, frente al 2,1% que pronosticaron en el primavera, por el enfriamiento de la economía global. Para el próximo año, esperan que esta cifra se repita.



La canciller alemana, Angela Merkel.

Frente al freno de las exportaciones, el gran pilar de la economía alemana en ambos ejercicios será el consumo interno, que se beneficia del

buen comportamiento del empleo, las subidas salariales y el entorno de baja inflación y tipos de interés en mínimos, explican estos institutos.